

Todos los Gremios Ratifican su Adhesión a la Esposa del Presidente

PERÓN ESTÁ POR ENCIMA DE TODOS

EN LA HISTORIA DE NUESTRO PAÍS

EN LA HISTORIA DE SU POBLE GESTO

Consejo Superior Peronista Proclamó la Fórmula Perón - Quijano

En un Mensaje dio a Conocer Anoche su Firme Decisión

Desde la residencia presidencial, la señora Eva Perón se dirigió por radiotelefonía al pueblo de la República, para anunciar su resolución irrevocable de renunciar a su candidatura para la vicepresidencia.

Dijo Eva Perón: "Compañeros: Quiero comunicar al pueblo argentino su decisión irrevocable y definitiva de renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi Patria quisieron honrarme en el histórico Cabildo Abierto del 22 de agosto."

Ya en aquella misma tarde maravillosa, que nunca olvidaré ni mis ojos ni mi corazón, yo advertí que no debía cambiar mi punto de vista en el movimiento peronista por ningún otro puesto. Desde aquel momento, después de aquel diálogo entre mi corazón y mi pueblo, he meditado mucho en la soledad de mi conciencia, y reflexionando fríamente he tomado mi propia decisión que en forma irrevocable y definitiva he presentado ya al Consejo Superior del Partido Peronista, y en presencia de nuestro jefe supremo, el general Perón.

Ahora quiero que el pueblo argentino conozca por mi misma, las razones de mi renuncia irrevocable.

Por la felicidad del pueblo.

En primer lugar, y poniendo estas palabras bajo la invocación de mi dignidad de mujer argentina y peronista, y de mi amor por la causa de Perón, de mi Patria y de mi pueblo, declaro que esta determinación surge de lo más íntimo de mi conciencia, y por eso es totalmente libre y tiene toda la fuerza de mi voluntad definitiva.

Yo, que ya he vivido varios años —los mejores de mi vida— junto al general Perón, mi maestro y amigo, he aprendido de él a pensar y a sentir, a querer, teniendo como únicos ideales la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación. La felicidad del pueblo que, para mí, es la felicidad de los humildes, y la grandeza de la Nación que, para mí, es la grandeza de los humildes, y la grandeza de esta Patria que Perón nos ha dado y que todos debemos defender como la más justa, la más libre y la más soberana de la tierra.

Una fecha inolvidable.

En estos en este momento el recuerdo del 17 de Octubre de 1945, porque en aquella fecha inolvidable me formé yo misma, y ante mi propia conciencia, un voto permanente, y por eso me entretengo entonces al servicio de los descañonados, que son los humildes y los trabajadores. Tenía una deuda casi infinita que saldar con ellos, que habían reconvertido a Perón en la Patria y para mí. Yo creo haber hecho todo lo que estuve en mis manos para cumplir con mi voto y con mi deuda. No tenía entonces, ni tengo en estos momentos, más que una sola ambición, una sola y gran ambición personal: que de mí se diga, cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia seguramente dedicará a Perón, que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevarle al presidente las esperanzas del pueblo, que luego Perón convertía en hermosas realidades, y que a esa mujer el pueblo la llamaba carnesmiente: Evita.

Nada más que eso, Evita, quería ser cuando me decidí a luchar codo a codo con los trabajadores y puse mi corazón al servicio de los pobres, llevando siempre como única bandera el nombre del general Perón a todas partes. Si con ese esfuerzo me conquisté el corazón de los obreros y de los humildes de mi Patria, eso es ya una recompensa extraordinaria que me oblija a seguir con mis trabajos y con mis luchas.

Sin egoísmos ni ambiciones.

Yo no quiero otro honor que ese cariño. Aceptar otra cosa sería romper la línea de conducta que me impuse a mi corazón y darle la razón a los que no creyeron en la sinceridad de mis palabras, y que ya podrían decirme que todo lo hice guiado por mezquinas y egoístas ambiciones personales. Yo sé que cada uno de los descañonados que me quiere de verdad ha de querer también que nadie tenga derecho a desmentir en mis palabras, y ahora —después de esto— nadie que no sea un sincero podrá culpar a la honradez, de la lealtad y de la sinceridad de mi conducta. Por eso quiero que estén tranquilos los descañonados: no renuncio a la lucha ni al trabajo; renuncio a ser el hombre de los honores, pero no renuncio a ser el hombre que ocupó, como su más humilde colaborador, el puesto que ocupaba desde el primer momento en el pueblo mismo, y como peronista al general Perón.

Unidad del Justicialismo.

Junto a la Confederación General del Trabajo, y como una compañera más de los trabajadores, seguiré siendo el puente de su esperanza ante el general Perón. Tenemos los compañeros de la Confederación General del Trabajo y yo mucho que hacer para cumplir con los objetivos que los nuestros líderes en estos años venideros. Crearemos juntos, luchando corazon a corazon, la unidad absoluta del justicialismo con el sindicalismo, a la sombra de la bandera peronista de la justicia social.

Por eso, y también porque quiero consolidar con mi trabajo y con mi propia actividad los lazos de unión que el Partido Peronista Feminino y Masculino, quiero seguir siendo nada más, pero nada menos, que la compañera Evita para todos; para los humildes, para los trabajadores y para Perón.

Eterna gratitud.

Esa es la única gloria y el único honor a que aspiro para mí. Yo sé que muchos de estos días mil, el mismo pueblo que me proclamó el 22 de agosto también está conmigo ahora, y también quiero para mí esa única gloria y ese único honor. Yo anticipo a su juicio definitivo, e interpretándolo, adopto mi decisión irrevocable e irrevocable.

Guardaré, sin embargo, un recuerdo de eterna gratitud para con todos los hombres y mujeres, los niños y los ancianos de mi pueblo, que estuvieron conmigo espiritualmente presentes en el Cabildo Abierto del 22 de agosto. Nunca se borrará tampoco el recuerdo del pueblo que me eligió como su representante en la Confederación General del Trabajo y para la inmensa legión de trabajadores argentinos. Con ellos y por ellos, por los trabajadores y por los descañonados, seguiré luchando como hasta hoy con el corazón y el pensamiento puestos en el general Perón, nuestro conductor, nuestro maestro y para mí el mayor ideal que con la grandeza extraordinaria de su alma suplantó mi decisión de estos días librada al arbitrio de mi propia conciencia y de mi propia voluntad.

Todas estas cosas me obligan a seguir luchando, todavía con más amor y con más energía que hasta el presente. Estoy segura que el pueblo argentino y el movimiento peronista que me lleva en su corazón, que me nutre y que me comprende, acepta mi decisión porque es irrevocable y que se comprende, acepta mi decisión porque es irrevocable e irrevocable. Y por eso me siento inmensamente feliz, y a todos les dejo mi corazón."

El Día

EL DIARIO DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPÚBLICA — Inscripción en el Registro Nacional de Propiedad Intelectual con el N.º 10.521

ANO XXXVIII * BUENOS AIRES, SABADO 1 DE SETIEMBRE DE 1951 * N.º 13.265

Eva Perón Está por Encima de Todos los Cargos y de Todos los Honores



EL GESTO MAGNIFICO. La señora Eva Perón, que se pronunció en forma definitiva e irrevocable con respecto a su candidatura a la vicepresidencia de la Nación, antes que ocupar cargos honoríficos, prefirió seguir trabajando en forma incesante por la felicidad de los trabajadores.

CONDUCTOR DEL PUEBLO. El general de Ejército Juan Perón, presidente de la Confederación General del Trabajo, quien en su discurso presidencial, anunció la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

Acatamos su Voluntad, Dijo el Secretario de la C. G. T.

INFORMADA la Confederación General del Trabajo de la decisión tomada por la señora Eva Perón, el secretario de la entidad, doctor Juan Perón, manifestó que el pueblo argentino, al aceptar la decisión de la señora Perón, no podía ser de otro modo, así la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

El pueblo del pensamiento de la C. G. T. Como no podía ser de otro modo, así la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

Un diálogo histórico.

La señora Eva Perón, al aceptar su decisión de renunciar a la vicepresidencia de la Nación, no podía ser de otro modo, así la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

La señora Eva Perón, al aceptar su decisión de renunciar a la vicepresidencia de la Nación, no podía ser de otro modo, así la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

La señora Eva Perón, al aceptar su decisión de renunciar a la vicepresidencia de la Nación, no podía ser de otro modo, así la resolución de la señora de Perón. Por la Red Argentina de Radiodifusión, dijo el señor Caputo:

En su Resolución se Contempla el Veredicto de 1946

REALIZO una sesión amable el Consejo Superior del Partido Peronista, tomando conocimiento de la comunicación que le hizo llegar la señora Eva Perón, dándole cuenta de su decisión de renunciar a la candidatura para integrar la fórmula presidencial.

Dicho, tras breve deliberación, la siguiente resolución, por la que se proclama candidato a vicepresidente de la República al doctor Hortensio Quijano:

CONSIDERANDO: Que la señora Eva Perón, voluntaria y libremente, se ha comprometido a la vicepresidencia de la República, proclamada por este Consejo Superior de acuerdo con la expresión del sentir popular en el Cabildo Abierto del 22 de agosto de 1945.

CONSIDERANDO: Que la actitud mencionada tiene carácter de decisión irrevocable y definitiva, el Consejo Superior del Partido Peronista, resuelve:

Artículo 1.º — Aceptar, como razón de fuerza mayor, la voluntad irrevocable de la señora Eva Perón, señalándole como el más alto puesto de destino; y, sin embargo, que se haya dado en la historia del pueblo argentino, expone como tal a la consideración del Movimiento Peronista de la Nación entera y de los argentinos.

Artículo 2.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 3.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 4.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 5.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 6.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 7.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 8.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 9.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 10.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 11.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 12.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 13.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 14.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 15.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 16.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 17.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 18.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 19.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 20.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 21.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 22.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 23.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 24.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 25.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 26.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 27.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 28.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 29.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

Artículo 30.º — Comunicar a la Confederación General del Trabajo, al Partido Peronista Feminino y al pueblo de la República, la decisión de este Consejo.

